

La economía española se contagia del frenazo mundial en 2019

Los salarios crecen pero la creación de empleo se desacelerará

La previsión del Gobierno es que el PIB se modere hasta el 2,3%, la menor subida desde 2014

España se queda sin margen fiscal en caso de tener que afrontar una crisis virulenta como la de 2007

EDURNE MARTÍNEZ
Madrid

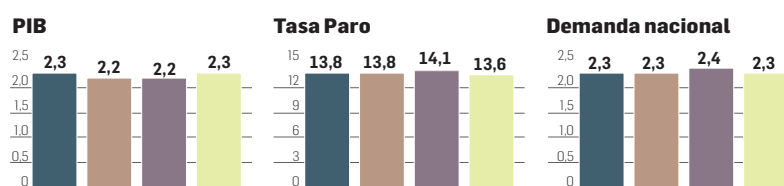
Los crecimientos superiores al 3% quedaron atrás. Las previsiones más positivas —las del Gobierno— sitúan el crecimiento español en el 2,3% el año que viene, aunque otras como las de la OCDE o el Banco de España las rebajan una décima más hasta el 2,2%. Pero aún así será el país que más crezca de la zona euro, algo muy meritorio puesto que la situación exterior no es nada favorable: las negociaciones del *brexít*, la debilidad del bloque europeo, el proteccionismo de Donald Trump, las tensiones comerciales con China, etc.

Y a nivel local, la situación no es mucho mejor. La incertidumbre sobre la aprobación de los Presupuestos de Sánchez, el recrudecimiento del conflicto en Cataluña, la carga de la deuda pública, la dificultad para trabajar con el déficit actual, la problemática de la sostenibilidad del sistema de pensiones o incluso cómo afectará por la subida de tipos de interés el endurecimiento de la política del banco Central Europeo (BCE) a partir de la segunda mitad del año. Desde el Consejo General de Economistas enumeran estos como los principales riesgos a los que se enfrenta la economía española en 2019.

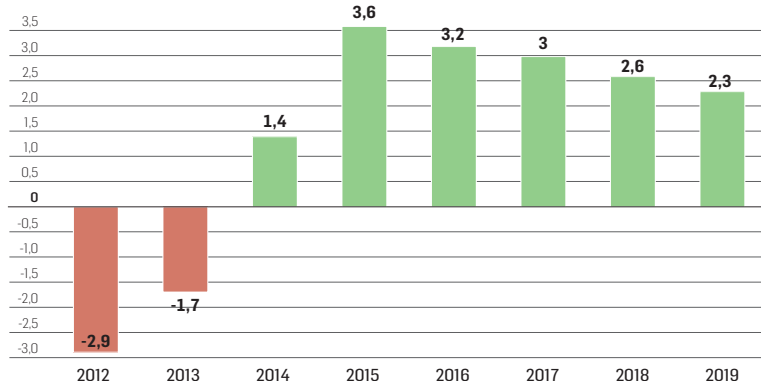
Incluso en los sectores históricamente más ventajosos para España, como el turismo, los conflictos internacionales como el *brexít* afectará irremediablemente a muchas zonas españolas que basan su crecimiento sobre todo en este sector, habrá que ver en qué medida. Solo la vivienda, según los expertos, seguirá manteniendo en

La economía española en 2019

En porcentaje



Tasa variación anual PIB



Fuente: Ministerio Economía

R.C.

los comienzos del año una proyección positiva, aunque el cambio de ciclo "puede terminar afectándolo negativamente".

En resumen, el principal riesgo es, por tanto, un entorno externo menos favorable que en años pasados. "Algunos de los principales mercados de exportación, sobre todo Italia y Reino Unido, apenas crecerán", explica Aurelio García, director del MBA en Finanzas del IEB. Por el lado de las exportaciones, el peor comportamiento de los mercados exteriores se traducirá inevitablemente en un menor dinamismo de las exportaciones, que —según los expertos—, crecerán un 3,9% por la menor deman-

da exterior y los efectos adversos de la introducción de nuevas medidas proteccionistas. Así, aunque los riesgos para este escenario proceden del exterior, el elevado nivel de déficit estructural de España y de endeudamiento público "no dejan margen de maniobra para amortiguar el impacto de una crisis", explica María Jesús Fernández, economista de Funcas.

La experta destaca que más bien puede ocurrir al contrario: "Si se produce ahora una crisis, ocurrirá como en la anterior, nos vamos a ver obligados a poner en práctica un ajuste fiscal en medio de una recesión, lo que amplificará su impacto". Según su visión,

nuestra economía no ha generado desequilibrios durante los cinco años de recuperación, a excepción del endeudamiento público, por lo que "no hay ningún motivo" para que se produzca una crisis derivada de una caída de la demanda interna. Sí que hay motivos para esperar una desaceleración, pero simplemente por el propio "agotamiento" derivado de que entramos en una fase más madura del ciclo económico.

Por su parte, el BCE asegura en su boletín económico que en el tercer trimestre de 2018 la inversión empresarial en Europa se ha ralentizado debido a la "acusada desaceleración de la tasa de avance

del componente de maquinaria y bienes de equipo". Y observan diferencias en la evolución de los distintos países que se irá reflejando en los primeros meses de 2019: mientras que la inversión registró tasas de crecimiento robustas en Francia y España, tuvo un avance bastante más moderado en Alemania y Países Bajos.

El impacto del SMI

Uno de los temas en los que el foco ha estado más encima desde que Sánchez pisó La Moncloa es la subida salarial. El Consejo de Ministros aprobó al filo del fin de año —en su penúltima reunión— la mayor subida del SMI (Salario Mínimo Interprofesional), un 22% hasta los 900 euros al mes (en catorce pagas). Después de una revalorización de solo el 4% en 2018 hasta los 736 euros, el propio Gobierno del PP instaba a mejorar "la calidad" del empleo. Entonces se tenía la idea de alcanzar los 850 euros en 2020, ahora los 1.000. "Según se recupera la economía, también deberían hacerlo los salarios. Una de las consecuencias negativas de la crisis fue una distribución más desigual de la riqueza", explicaba Pedro Aznar, profesor de Esade.

Aunque organismos como el FMI, la patronal CEOE o incluso el Banco de España aseguran tras estudiar los datos que irremediablemente esta subida del salario mínimo provocará la destrucción de puestos de trabajo, desde otros como la propia OCDE alaban la medida y reivindican que es "necesaria y razonable" porque el salario mínimo era "muy bajo" y había que aproximarlo al sueldo medio de España. "Estamos hablando de un sueldo de 30 euros al día", razonaba el secretario general de la OCDE, Ángel Gurriá.

Sobre la creación de empleo, el año que viene seguirá la senda de reducción del paro, aunque con datos más lentos que los anteriores, según los analistas. La proyección del Gobierno es acabar 2019 con una tasa de paro del 13,8%, solo siete décimas inferior a la registrada al final del mes de noviembre. El Banco de España es incluso más pesimista y aumenta la cifra hasta el 14,1% en diciembre de 2019.